

4. Sept. 1868

Set 9/68

103
Pinar del Rio

Montevideo 4 de Setiembre de 1868.

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Mi querido jefe y amigo:

Hecho de recibir la muy interesante carta de vd., fecha 2 del corriente, con el timbre de pago de este cuanco y que ha llamado la atencion al J. del acuse el recibo de mis cuantos de 22, 24, 25 del pp^{to} y 1^o del corriente y no lo haga de los de 28 y 31 del mes anterior. En la del 28 le incluya o vd. la relacion del armamento del Perilebat Juan acudajo aquel dia a Ante Vicio, y en la del 31 el bordeador, impetuo, con indiculo del Orden de acci., indiculo de la politica del General Mitre y la contestacion del Herald, en su defensa. Luego si vd. por lo tanto tenga la bondad de ver si ha recibido en o en dichas cartas. Me consta que han ido, pero yo mismo las he llevado a la sucursal de este cuanco sita en esta oficina. Se de aduente y el cuanco por el propio despacho, citara los

a las 3½ de la tarde y la sucuental a las 11½.
fue a gran distancia del correo, y luego para
poder enviar a vd las ultimas noticias, necesite
practicar ciertas diligencias diariamente, me
a los H. Ministros y a q.º Reglado si neces, sacando
las 8 de la tarde y se me meten escribir con
fuerza; y para mi propia tranquilidad casi
siempre yo mismo, a imitacion de esos lettermen
llevo mi correspondencia a la sucuental y soy tes-
tigo de q va en la carpeta de dha correspondencia.
Tambien quisiera me diga vd, con q título puede
enviar las noticias al joven Sandino, si he de
Jurego, pues considero convenientemente q no las
reciba por conducto ajeno, cuando no hay pos-
ibilidad de q vd se las mande.

Respecto a la indicacion q vd se tiene hecho
respecto de mi posicion. Jamas le he dicho de la
bondad y caballerosidad hacia mi. Mejo q me
diga como vd y sabe practicar la religion de la
familia; y como esto se, no me averguenza de
asegurarle q profesando igual culto, anhelo
conservar mi posicion actual para poder sa-
tisfacer obligaciones para mi sagrada, p.º y

Avanzan de la gratitud - Esto y no otro ha
 sido el motivo de mi suplica anterior, a la q
 con su acostumbrada delicadeza contestó me
 en la carta q tengo a la vista - y por lo q
 una vez mas doy a vd las gracias mas can-
 didas.

Menos q otro puedo casar con la polí-
 tica política del Sr. Sarmiento, pero a su edad
 y con su experiencia, de un ventaja q no puede
 ser otra sino la q ha practicado el antecesor
 suyo, a quien es deudora la Nación de su or-
 ganización definitiva - El General Mitre no
 ha excluido de su programa las grandes me-
 joras ligas de la civilización - El Sr. Sarmiento
 recibe una honra limpia y es necesario ser
 muy apasionadamente parcial para no re-
 conocer y eliminar el formidable e irrespon-
 sable poder de Sapoz, al sucesor del actual
 Presidente solo le toca consolidar lo existen-
 te y mantener buenas y amistosas relaciones
 con sus vecinos - La guerra ha sido larga,
 pero el hecho es, q ahora es lícito calcular lo q
 habia sido el material, de nuestro territo -

En lugar de haber sido el Paraguay el
 teatro de la guerra, la hubieran sido las
 campos argentinas invadidas por estos han-
 das hambrientos y brutales hasta la extirpación
 ¡ fue agredido! Dios de los mil por los ojos que
 quisiera verle - Si Lopez hubiese aceptado la paz
 ahora dos años, el sucesor del General elito
 no se libraba de una segunda guerra - pues
 el Paraguay habia salvado grandes elementos
 de acion. Eso de que con los argentinos, no quisiera
 venir los paraguayos, es cuento para alimentar
 la fantasia de los Santos - pero tenemos, dentro
 de cada el antagonismo provincial y a la vez
 de existir el de los paraguayos contra nosotros?
 A parte las condiciones de paz, media una
 eternidad de contradicciones entre ambas partes.
 Perder el Paraguay, terminaria encina una mil
 y mas habria aplastado - ¿ que significan los pe-
 diñonientos de Berge y de Guaymas? Que triunfo
 Lopez, habria sacrificado a los mismos probadores
 y le agredieron en un principio. Esto es la verdad.
 Hecho de recibir el exequiatur del Sr. Chiriz y p. el proi-
 mo cuando se lo remitiera.

El genl. Suarez tal vez sea una p. guerra. El objeto es recibir
 alguna parte p. el batallon de la de los cerros aqui y poder
 dar de copa a los pocos extranjeros y fipirar en die meses.

Soy como siempre de vos, mi querido p. de la, en infinitas amoras

Buenos Aires